

A mi nieto Diego

ÍNDICE

PREFACIO	XV
Antídoto contra gazapos y desinformaciones	XV
«La dulce boca que a gustar convida...»	XXI
La Fundación Lilly y su compromiso con la promoción del uso del español en la ciencia.....	XXVI
INTRODUCCIÓN	XXXI
I.- ¿DE DÓNDE VIENE?	1
Enfermo	2
Hueso.....	3
Nostalgia	4
Nuera	5
Prodigiosina.....	6
Ritalín	10
Extrañas parejas	12
Botica y <i>boutique</i>	12
Occipucio y precipicio.....	14
Trago y tragedia	15
II.- LENGUA VIVA	17
Vocablos olvidados	18
Dormitivo	18
El diccionario me hizo monófago	18
Más vocablos médicos olvidados.....	22
Vocablos novedosos	23
Abuelidad	23
<i>In silico, in fimo, in cyto, in chemico</i>	26
Neolengua vegetariana: ¿qué es qué?	29
Actualización 2024 del diccionario de la RAE: ¿qué hay de nuevo?	35

III.- DEL HOMBRE AL NOMBRE.....	41
La encefalopatía de Celia	42
El ligamento de Gimbernat	44
Hermes y el hermafroditismo	46
August Oetker y las pizzas congeladas	48
La prueba de Papanicoláu	50
El síndrome de Rett.....	53
El signo de Rivero Carvallo	54
Serafino Serrati y las serratias	55
 IV.- DUDAS RAZONABLES	 59
¿Booleano o buleano?	60
¿Drepanocitosis, anemia drepanocítica o anemia falciforme?..	61
¿Extravertido o extrovertido?	63
¿Gengibre o jengibre?	65
¿Enfermedades lisosomales o lisosómicas?	67
¿Los o las pacientes con cáncer de mama?	68
Quíntuple epidemia en España: ¿quintudemia?	71
¿Quinoa o quinoa?	73
¿Volframio, wolframio o tungsteno?.....	75
Dudas de acentuación.....	77
¿Hiperémesis o hiperemesis?	78
¿Prión o prion?	78
¿Síndrome o síndrome?.....	79
Terminación <i>-ia</i> : ¿neumonía o neumonía?, ¿epilepsia o epilepsia?, ¿endoscopia o endoscopia?	80
Cómo mencionar a un colega en las publicaciones científicas...	82
Errores consagrados (o casi)	87
Síndrome de Diógenes.....	87
Helio	89
Homeopatía	90
Las tres mellizas	92
Micras	94
Potenciales evocados	94
Solidaridad	95

V.- LENGUAJE JERGAL	99
La jerga de los médicos	102
¿Cómo llaman los médicos al babeo?	102
Cuando médico y paciente no se entienden	103
Reglas nemotécnicas	105
La jungla de las siglas médicas.....	108
CRISPR	108
¿EBAU o EvAU?.....	109
FAST en el ictus	110
ISO	116
LGTBIQ+, la sigla que se alaaarga.....	117
Siglas inmunes a la corrección política	121
Siglas médicas en francés	124
La jerga de los pacientes.....	125
Medicación: ¿nos entienden los pacientes?	125
Dolencias populares de Guatemala	127
Mejicanismos médicos.....	128
¿Qué duele más: un parto o un cálculo renal?	131
Inteligencia artificial (IA).....	132
GePeTo cambia el estilo de los artículos científicos	132
Doctora MIRI	135
La pifia de MeQA.....	138
<i>NO AI</i>	141
GePeTo, humorista.....	142
VI.- MEDICINA Y LITERATURA	147
Los médicos SÍ saben escribir.....	147
Diego de Torres Villarroel (1694-1770)	148
Mark Akenside (1721-1770)	150
Charles-Augustin Sainte-Beuve (1804-1869)	151
Joaquim Manuel de Macedo (1820-1882)	152
Manuel Tolosa Latour (1857-1919) y su relación con Galdós	153
Samuel Darío Maldonado (1870-1925).....	157
Louis Delattre (1870-1938).....	158

Géza Csáth (1887-1919)	158
Fernando Namora (1919-1989)	160
Paul Celan (1920-1970)	160
Manuel Zapata Olivella (1920-2004)	162
Pier Gildo Bianchi (1920-2006)	163
Enrique Cárdenas de la Peña (1920-2010)	164
Literatura médica de la buena	167
<i>Arboleda de los enfermos</i> (h. 1481)	169
El teatro de Shakespeare y la medicina	171
<i>Kallocaína</i> (1940)	173
<i>El enorme tiempo</i> (1976)	175
<i>Ekomo</i> (1985)	176
<i>Ante todo no hagas daño</i> (2014)	177
Citas históricas y literarias	180
Read <i>Don Quixote!</i>	181
De la <i>Vida</i> (1743) de Torres Villarroel	182
Galdós, médico frustrado	186
Nunca digas de esta agua no beberé	187
Los curanderos blancos del hospital	189
Villancico del Hospital de Belén	189

VII.- BIEN DECIR193

Al pan, pan	193
Árabe, musulmán, moro y magrebí	194
Deficiencia, discapacidad y minusvalía	196
Enterostomía y colostomía	197
Neoplasia maligna, tumor maligno, carcinoma y cáncer ..	198
Seguridad social y sanidad pública	198
El poder del lenguaje	201
El galimatías terminológico de la eutanasia	202
Un artículo publicado en inglés, ¿es de más calidad? ...	211
Nombres que salvan vidas	217
Personas de color	219
Personalidad e idioma	221

VIII.- ¡QUÉ DIFÍCIL ES EL INGLÉS!	223
<i>Acetaminophen y leucovorin</i>	224
<i>Athlete</i>	227
<i>Familiar y familiar</i>	228
<i>Hold the medication</i>	230
<i>Therapist</i>	233
El orden de los adjetivos en inglés	234
Las apariencias engañan	236
Las apariencias engañan en inglés	237
Las apariencias engañan también en otros idiomas	239
IX.- HUMOR Y LENGUAJE	249
Algoritmos para escoger especialidad médica	250
Juegos de palabras en inglés	253
Piropos médicos	256
Plítode vaginal	260
What do you do?	263
El fabuloso circo de los nombres científicos	267
¿Bazinga!: ¿BaZnGa?	267
Científicos con nula creatividad	268
Hemosteta	271
Humor y medicina en Twitter	274
X.- VARIA ET CURIOSA	279
¿Cuánto mide el ADN?	280
Anagramas médicos	281
<i>Archives Italiennes de Biologie</i>	283
Más autores que contenido	284
¿Se pueden traducir los colores?	285
Lo definido, la definición y los bucles definitorios	292
Día Internacional de la Enfermería	295
Las tres claves de un buen monólogo científico	297
<i>Poppy Day</i>	299
San Rafael, el arcángel médico	301
Suicidio, la tragedia silenciada	305
Para saber más...	311

Dioscórides digital.....	311
Diccionario de neurología neonatal para padres.....	315
Diccionario ideográfico en siete lenguas.....	316
<i>Minucias del lenguaje</i>	317
Funderelele y borborigmos	321
Trabajos de la lengua.....	322

ÍNDICE ANALÍTICO Y ONOMÁSTICO325

LISTA DE RECUADROS ILUSTRATIVOS

Nietastros y nietijos.....	25
Veganos carnívoros.....	34
Punto y final	97
Hepatitis no-A no-B no-C no-D no-E... ..	120
Pérez Galdós y la medicina.....	155
Más médicos que saben escribir.....	165
Los casi médicos también saben escribir	166
Más literatura médica de la buena	178
<i>Family</i>	229
<i>Sprain</i> y <i>strain</i>	236
El arte del requiebro, cuestión de registro	258
Más cifras en perspectiva	307

PREFACIO

Antídoto contra gazapos y desinformaciones

Después de casi treinta años como subdirector de *Diario Médico* y cuatro de jubileo contemplativo, me siguen acosando en los sueños, a veces en forma de pesadillas sudorosas, antiguas escenas laborales trastornadas por esa misteriosa centrifugadora neuronal: un vuelo profesional al que no llego porque no termino de hacer el equipaje (siempre he ido con suficiente antelación), veinte páginas que hay que leer y corregir cuando la edición ya ha entrado en máquinas (dislocación onírica), un diccionario que tengo que buscar en una montaña de libros idénticos (borgiano), un bolígrafo que intenta escribir sobre el teclado del ordenador (anacronismo tecnológico y generacional), redactores lanzándose vasos de cartón llenos de café (reflejo del estrés periodístico, supongo) y recuerdos deformados de rostros y palabras en confusas danzas espasmódicas; los psicólogos lo denominan ‘prosopometamorfopsia’, una rara disfunción neurológica que —no dormido, sino despierto— distorsiona los rasgos faciales. El pasado no deja de perseguirnos, aunque se esconda en el subconsciente.

Y, a Dios gracias, parte del pasado que he vivido en las últimas dos décadas, y al que acudo como terapia autoestimativa tras las enajenaciones nocturnas, está vinculado a Fernando Navarro. Una carambola vital anudó en el año 2005 nuestras afinidades y aspiraciones. Los que le conocemos y admiramos desearíamos haber gastado —invertido, mejor dicho, como precisan los economistas— mucho más tiempo a su lado, y eso que he tenido el privilegio de

haber coordinado durante muchos años en *Diario Médico* la sección del *Laboratorio del lenguaje*, de la que se nutre, como los anteriores, este octavo tomo de *Medicina en español*, gracias de nuevo al empeño de la Fundación Lilly, en especial de José Antonio Sacristán y Manuel Guzmán, que supieron apreciar enseguida este tesoro de erudición, estilo y sabiduría.

Basta con mirar los más de dos mil términos que incluye el índice analítico y onomástico de este octavo tomo para valorar la variedad de registros que circulan por sus páginas: libros, escritores, instituciones, neologismos, anglicismos, latinismos, tecnicismos... y chistes, cuentos, anécdotas e historias de palabras, de bacterias, de invenciones, de enfermedades, de médicos y científicos, de ángeles y demonios, de siglas y manipulaciones. Un festín intelectual para los amantes de la medicina y el lenguaje, de la medicina bien escrita y explicada.

En una época de noticias, imágenes y vídeos falsos, de programas «inteligentes» que amenazan el trabajo de los escribientes, de redundancias y contradicciones informativas, los artículos de Fernando Navarro, bien documentados, escritos con elegancia y claridad, y con una prosa ágil y divertida, son un antídoto frente al apresuramiento periodístico y a la incorrección estilística.

Algunos coleccionistas de gazapos nos deleitan de vez en cuando con ejemplos que van recogiendo pacientemente de aquí y de allá. Guardo una serie de hace bastantes años, por desgracia sin recoger la fuente, pero con recortes impresos de titulares y anuncios, en los que se leen pifias como estas:

«Ayer la corona británica embistió al actor Roger Moore con el título de Caballero».

«[...] consiguieron curarle de unos dolores derivados de una hernia fiscal que la aseguradora no supo apreciar ni curar».

«[...] tendrá que aguantarse las ganas de jugar en una Liga que parece ir en ascenso. Una fractura, en el dedo derecho del pie pequeño, le impide hacerlo».

«El recorrido [de la romería] se hace a pie [...] salvo las personas mayores con dificultad para andar y los decapitados, que son trasladados en las ambulancias de la Cruz Roja».

«Fernando I dividió su reino y empezaron las guerras intestinales».

«En conmemoración del Día Internacional del Sida, se realizará una actividad de difusión de la enfermedad en la Plaza de Armas».

«La autopsia confirma al 100 % la muerte de [...]».

De un menú: «Un aperitivo: anchoas con salmonela».

De un pronóstico del tiempo: «Cielos con nubes y claros con riesgo de alguna preocupación aislada».

Y no hace mucho, en un agregador de noticias, leí una entradilla-resumen de una información en la que se hablaba de la «peste bucólica». Al cabo de poco tiempo ya la habían corregido: ventajas del periodismo digital, que puede borrar los desperfectos de la ignorancia y la premura, pero que nos arrebató divertidas confusiones terminológicas.

En este sentido, Fernando Navarro, quien goza de un envidiable sentido del humor, es muy generoso al brindarnos chistes y equívocos, que aparecen no solo en el capítulo «Humor y lenguaje», sino que saltan de pronto en un comentario sobre un escritor o un vocablo olvidado; como cuando, hablando de lo definido, la definición y los bucles definitorios (v. página 292), concluye que «el diccionario lo va llevando a uno de una palabra desconocida a otra igual de ignota, y cuando por fin llega uno a una palabra inteligible, ya ha olvidado casi su relación con el primer término buscado».

Humor que de ningún modo desmerece de la seriedad del relato. Es la ironía escatológica que practicaba con maestría el escritor británico Evelyn Waugh: con el humor y la sátira se presentan las cosas graves, en función del público, como si fueran triviales, y se denuncia la seriedad aparente de lo que en último término es solo pasajero o nocivo.

Resultan así artículos que resisten a las modas y a lo efímero, y que cumplen de algún modo las reglas que dictó Gilbert H. Grosvenor, el primer director a tiempo completo de *National Geographic* (1899-1954): total exactitud; abundancia de bellas e instructivas fotografías; los artículos deben tener un valor permanente; debe evitarse lo trivial y de carácter puramente personal; nada que sea partidista o susceptible de provocar discusiones; publicar solo aquello que sea amable para un país, evitando lo desagradable e indebidamente crítico; el contenido de cada número debe estar concebido para que sea oportuno en el tiempo, y corresponda a algún acontecimiento de la actualidad mundial previsto (conmemoraciones) o que acabe de ocurrir, como terremotos, erupciones volcánicas, guerras, etcétera.

Exactitud, permanencia, corrección, oportunidad... Por eso hay artículos de hace siglos, y libros, claro está, y películas, que apenas han envejecido, aunque estas estén en blanco y negro y aquellos en tono sepia. De ahí el interés en un mundo digitalizado de «bajar» de la inestable, huidiza y vaporosa nube informática, lo que consideramos relevante, e imprimirlo para que no se volatilice. Historiadores, biógrafos e investigadores de cualquier área temen que en un futuro cercano no sea posible reconstruir vidas y pasados.

Recuerdo que hace unos años, en una de esas limpiezas y reestructuraciones que, por falta de espacio, se acometen en las empresas, se decidió tirar al contenedor la colección impresa, y también la digitalizada en disquetes, de una revista sobre golf que había dejado de publicarse, versión española de la edición estadounidense, que sí sigue publicándose. No es que fuera una tragedia nacional, y dudo que, salvo algún historiador o friki de este deporte, alguien la eche en falta.

Pero, por desgracia, está ocurriendo no solo con boletines de asociaciones, sino con bibliotecas enteras que nadie quiere.

Apenas escribimos cartas; sí centenares de correos y mensajes cortos a través de las redes que acabarán borrándose o perdiéndose, y cuya calidad literaria dista mucho de aquellas misivas que retrataban el alma de una persona o contaban las aventuras de un viaje.

Cierto que quizá ahora se publican más libros que nunca —unos 90 000 títulos en España en 2024—, pero al menos un tercio de lo editado se devuelve a los almacenes para ser triturado y reciclado. La IA, como sabemos, ha disparado las cifras. ¿Qué títulos y autores perdurarán? Y quizá también se lea más que nunca, pero ¿seleccionamos lo que leemos cuando un buen lector solo digiere unos cincuenta libros al año?

Además, gran parte del tiempo de lectura disponible lo dedicamos a titulares de periódicos y a comentarios en redes sociales. Nos quedamos en la epidermis informativa, sin bucear en los detalles ni en la médula de los contenidos. Y nos sometemos a la tiranía del *click-bait*: titulares anzuelo con estructuras primarias y adictivas que despiertan una curiosidad anodina y prescindible.

Y muchas veces ni eso: un estudio de la Universidad Estatal de Pensilvania publicado a finales de 2024 en *Nature Humane Behavior* analizó 35 millones de enlaces de noticias en Facebook y observó que más del 75 % de las veces se compartieron sin que nadie hiciera clic en el enlace, es decir, sin leer previamente el contenido. S. Shyam Sundar y James P. Jimirro, coordinadores del análisis, habían asumido algo ingenuamente: «que, si alguien compartía un enlace, lo leía y reflexionaba», y actuaba en consecuencia. «Cabría esperar que algunas personas compartieran contenido ocasionalmente sin leerlo, pero ¿que la mayoría de las veces se compartiera así?». Y, después de deducir que esta conducta podría aplicarse a muchas redes sociales, aconsejaban a las plataformas advertir sobre la posible falsedad del contenido para que los usuarios reconozcan el peligro.

No es extraño por esto y otros factores —como el conocido sesgo de confirmación; esto es, la tendencia cognitiva a buscar información que respalde los puntos de vista o prejuicios que ya se tienen— que la desinformación pueda propagarse con tanta rapidez, y con ella el terraplanismo, la polarización social y la falta de rigor de muchos debates políticos y sociales.

Desde su ámbito, este nuevo tomo de *Medicina en español* nos vuelve a enseñar que se puede informar, formar y deleitar respetando la verdad y la cordura.

JOSÉ RAMÓN ZÁRATE

En Madrid, a 3 de octubre de 2025, Día Mundial de la Sonrisa
(se celebra el primer viernes de octubre desde 1999,
impulsado por Harvey Ball, creador de la *Smiley Face*)